



Sesión solemne por los 142 años de provincialización de El Oro



Señoras y señores representantes de los organismos de control; señor Clemente Bravo, prefecto de la provincia de El Oro; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; general superior Pablo Dávila, comandante general de la Policía Nacional; señoras y señores assembleístas; señor Francisco Minuche, gobernador de la provincia de El Oro; señoras y señores alcaldes; autoridades de la provincia de El Oro; queridos orenses; invitados todos:

Llevamos ya casi tres años, dos años y ocho meses recorriendo el país con el mismo cariño, con la misma fuerza, con la misma dedicación de mejorar la vida a todos los ecuatorianos. Pero es imposible negar que hay partes del Ecuador que, cuando uno llega, el corazón le empieza a latir más fuerte. Y esa es la provincia de El Oro.

Hace un tiempo me decían: "Bueno, estás de nuevo en la sesión solemne y de nuevo estás con un terno blanco" Y yo les decía: "Sí, mi abuelo cada vez que venía a reunirse con productores, con amigos a El Oro, venía con un terno blanco. Entonces, cada vez que yo venga a una sesión solemne, vendré con el terno blanco en honor a él".



Al rendir homenaje a la provincia de El Oro, lo hacemos principalmente a su gente. A ustedes, los orenses, que ante cualquier dificultad siguen de pie sembrando su futuro. Ese es el espíritu que hace grande a esta tierra y la razón por la que no vamos jamás a abandonar la provincia.

Uno viene y también le hace homenaje a la historia, a la historia de la familia. A la historia de tres generaciones que siguen ayudando a los orenses, a tres generaciones que han creado historias de éxito, tres generaciones que han ayudado a familias a tener su hogar, a tener sus negocios, a tener su tranquilidad, a tener paz, a tener justicia.

Nuestra misión es que la dignidad y la esperanza se mantengan firmes, entregándoles los resultados que hoy vemos en un crecimiento del 24,9% en sus ventas en comparación con el 2025 y en ese empuje emprendedor que es un aporte enorme para todo el Ecuador. Pero más que nada, y eso lo hablábamos también con gente de la banca internacional que trataba de encontrar alguna explicación numérica de cómo el Ecuador hoy rompe por fin la barrera de los 400 puntos de riesgo país, está en 396.

Al final, y esto lo decía el jefe de banca de uno de los tres bancos más importantes del mundo, decía: "Son las personas que ahorita están a cargo" Es el compromiso de las personas que están ahí, que hacen todo lo posible para que haya mayor seguridad, para que haya mayor inversión, para que haya estabilidad, para que la gente pueda invertir en el Ecuador, para que la gente pueda creer y soñar a mediano y largo plazo en el Ecuador. Que no sea el inmediatismo, sino que sea también el sentir de querer fundar algo de nuevo, de querer poner bases, cimientos y que eso dure décadas, que dure generaciones.

Es ese sentimiento lo que hace que ese mismo riesgo país baje y baje en beneficio de las familias ecuatorianas, baje en beneficio también del acceso a crédito de las personas, baje en beneficio de las emprendedoras mujeres que por años no tenían acceso a crédito, baje en beneficio también de todos esos jóvenes que hoy tienen la posibilidad de ir a una universidad pública y antes no la tenían.



En El Oro estamos trabajando para llegar a esos 20.000; incluso estamos con un proyecto ambicioso que se llama Casa U para crear residencias universitarias. Y una de las tres primeras universidades donde lo vamos a hacer es la UTM (Universidad Técnica de Machala). Esa va a tener residencias universitarias gratuitas para gente y jóvenes que vienen de otras ciudades, que vienen de la ruralidad especialmente. Que hay veces que, por pagar 60, 70, 80 dólares de renta en un cuarto, dejan de ir a Machala a entrar a una universidad pública porque a nadie se le ocurrió en el pasado que esos 60 o esos 70 dólares le hacían la diferencia en un futuro de un joven de 18 años en la provincia de El Oro. Y nosotros lo tenemos bastante claro.

Desde el puerto, el cual conozco desde la primera vez que vine cuando tenía cinco años, así que ya se imaginarán, todavía sigo joven. Fue hace 33 años la primera vez que vine al puerto y fui a un barco de mi familia a cargar banano y a ver la operación de carga de banano y también bajar rollos de papel, así como fertilizantes. Y en ese puerto siempre se veía que iba a ser algo grande, siempre se sentía porque el orense es trabajador, el orense siempre encuentra una forma de hacer algún negocio y por eso Machala hoy en día es la ciudad per cápita más rica del Ecuador y la provincia de El Oro es una de las cuatro provincias que mayor crecimiento en ventas tiene en el Ecuador.

Lo que decía el prefecto es verdad. Estamos en la tercera ciudad de mayor desarrollo inmobiliario del país y en un desarrollo portuario que, gracias a la inversión extranjera, ha logrado cumplir los sueños que en algún momento grandes bananeros y exportadores como don Euclides o como mi abuelo esperaban que sea. Hoy ya es una realidad y no solo que es una realidad, sino que quieren invertir más. Vino el dueño de Yilport a decirme: "Bueno, presidente, pero ¿cómo hacemos?". Y yo le digo: "Bueno, ¿cómo hacemos? Invierte, hermano, si te está yendo bien. ¿Te está yendo bien?". Sí, me dice. "Entonces dale, tendrás mi apoyo aquí". Me dice: "Bueno, tengo que hablar con la banca internacional" Y yo le digo: "Sí, habla con la banca internacional, pero en este momento en el Ecuador, gracias al esfuerzo de este gobierno de mantener las cosas en orden, ya se puede acceder a créditos, a tasas similares que en la misma banca internacional". Entonces dijo: "Bueno, entonces me voy a endeudar, capaz en el Ecuador, me sale mejor y ayudo también al empleo y a la generación de empleo aquí mismo en el Ecuador".



El Oro también es extremadamente diverso. Tenemos camaroneros, cacaoteros, mineros y, lo que es mi favorito, los todólogos como Manolito, que sabe hacer 20 cosas diferentes, pero tiene el corazón de emprendedor. Asimismo, hay que contar un poco la historia de los 142 años de esta provincia y también de familias, cómo se asentaron aquí. Hay varias historias de éxito, hay varias familias en la provincia de El Oro que vinieron de diferentes partes. En el caso de la familia de mi abuela, de Francia, fueron al Perú; del Perú cruzaron y se asentaron en El Oro la familia Pontón. Esa es la historia real de la familia Pontón. Después terminaron en Guayas, entre Jujan y Yaguachi y después se mudaron a Guayaquil. Pero estuvieron acá muchísimo tiempo y vinieron acá porque había siempre un aire de oportunidad, siempre había un aire fresco de paz, de hambre de desarrollo y de solidaridad de un pueblo que siempre quiere salir adelante.

Desde este puerto salen sueños, no solo sale banano, sale camarón; desde este puerto salen muchas cosas. Desde Puerto Bolívar salen, aparte de sueños, salen anhelos, sale esperanza, sale desarrollo, sale empleo, sale riqueza. Esta provincia siempre va a tener la capacidad de reinventarse, esta provincia siempre va a tener la capacidad de salir adelante y de ser el ejemplo para el resto del país de cómo una sociedad puede, cuando se junta, cuando es solidaria y cuando es trabajadora, cómo puede salir adelante.

Hoy tengo el honor de servirles a ustedes como su presidente, pero he tenido el honor de servirles como ciudadano desde muy pequeño y me siento honrado y agradecido de ser la continuidad de tres generaciones de servicio a esta provincia. Estoy aquí para impulsar todos los cambios que la provincia y el país necesitan para ser más productivos, más competitivos y seguros. Y algo que podrán contar es que siempre pondré el pecho a las balas para que el daño primero sea a mí antes que a los ciudadanos de esta provincia.

Junto a nuestra Policía y las Fuerzas Armadas estamos en las zonas más duras dando la cara para derrotar al terrorismo y a la delincuencia y seguiremos luchando hasta vencer. Nosotros jamás nos rendiremos, jamás daremos el brazo a torcer, jamás transaremos con criminales porque la gente que hace las cosas bien son muchos más y ustedes se merecen el máximo esfuerzo para tener una vida digna y para tener una vida justa.



Hemos entregado a nuestros jóvenes, que son el futuro al cual no queremos que vivan en un mundo tampoco de delincuencia, de terrorismo; ya hemos entregado más de 11 mil becas en esta provincia. Hemos entregado más de 18 millones de dólares en créditos productivos a nuestros emprendedores que hoy están creando empleo digno. Emprendedores que antes no tenían la oportunidad de salir adelante. Mujeres emprendedoras que antes no tenían la oportunidad de salir adelante. El 46% de las mujeres de este país, y en El Oro no es diferente, son cabezas de hogar, son las que sostienen el hogar y no podían acceder a un crédito. Siempre iban al banco, le pedían la firma del cónyuge y solo de entrada ya tenían un punto de interés más alto que si hubiesen sido un hombre. Eso ha cambiado y también los créditos de emprendedoras en *Emprende Violeta* de BanEcuador han bajado de casi 16% a 9.6% para que las mujeres orenses y las mujeres ecuatorianas puedan empezar su negocio pequeño, su emprendimiento y puedan darle de comer a sus hijos y tener el sentimiento y orgullo de que son autosuficientes.

Estas oportunidades también se muestran en los más de 41 mil contratos de trabajo logrados, en los más de mil títulos de propiedad entregados a nuestros agricultores, en los kits agrícolas, fertilizantes y semillas otorgados para que ustedes siembren su futuro con esperanza.

El Oro siempre me ha dado su confianza, me ha dado su cariño y la única forma de devolverlo es con resultados. La única forma de honrar también la memoria de mi abuelo y el sentir de mi padre es haciendo las cosas como las estamos haciendo y todos los años también venir a la sesión solemne vestido de blanco.

Gobernar es cumplir la palabra, es llegar donde otros no llegaron y solucionar sus necesidades de agua, de vialidad, de servicios básicos, pero la promesa principal siempre fue darles una vida digna, una vida justa y una vida de progreso.

Aunque a esos políticos en crisis les moleste que venga a visitarlos seguido, yo continuaré viniendo, continuaré estando a su lado y continuaré ganándoles en las urnas.



Y a los sufridores les molesta que El Oro sea una de las provincias del país que más creció en ventas; les molesta que todos ustedes estén teniendo una mejor vida porque ellos no quieren el cambio. Ellos no quieren una mejor vida, quieren una vida así sea mala, pero que ellos tengan el control. Yo prefiero darles a ustedes las herramientas y darles la vida que se merecen con dignidad, con justicia, con empleo, con paz. Esa vida es la que se merecen no solo los oreñeses, sino todos los ecuatorianos. Y nada va a detenernos.

Seguiremos trabajando sin descanso por el bienestar de las familias ecuatorianas y por el bienestar de las familias oreñeses que trabajan día a día por el crecimiento del Ecuador.

Yo tengo sangre oreñesa en mis venas, gracias a Dios, y con ese sentimiento de emprendedor, de luchador, de guerrero, de persona trabajadora y que nunca se rinde, seguiremos siendo ustedes en su totalidad oreñeses y yo un poquito oreñes, pero todos ecuatorianos.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

